

BOLETÍN CRIMINOLÓGICO

Nº 83

Instituto andaluz interuniversitario de Criminología

ENERO - FEBRERO 2006

DELINCUENCIA EN LA PRENSA

Susana Soto Navarro

Introducción

En los últimos años ha aumentado en España de un modo muy llamativo la preocupación general por la delincuencia y el miedo al delito. En la búsqueda de explicaciones a tal fenómeno se ha desarrollado un estudio de campo dirigido a verificar varias hipótesis relacionadas con el tratamiento informativo de la delincuencia.

Del análisis realizado concluye la autora que el aumento considerable de la preocupación y el miedo al delito, la inclusión del problema de la inseguridad ciudadana en los primeros puestos de la agenda política del Gobierno y el subsiguiente giro hacia el modelo de "ley y orden", así como la influencia de ciertos grupos de presión corporativos (en especial los sindicatos policiales y de los funcionarios de prisiones) están directamente relacionados con la atención mediática y no responden a un importante y efectivo incremento de la tasa de delincuencia en España.

Este número del Boletín Criminológico ofrece un breve resumen de dicho estudio, publicado en la Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología (<http://criminet.ugr.es/recpc/07/recpc07-09.pdf>) con el título de "La influencia de los medios en la percepción social de la delincuencia".

El presente estudio atiende sólo al tratamiento informativo de determinados hechos delictivos que suelen denominarse delincuencia callejera. Se trata de una delincuencia vinculada a la marginación y la exclusión social (criminológicamente se califica como "crimes of the powerless"), aunque no en todos los casos. En un porcentaje muy alto es de naturaleza patrimonial, pero también incluye delitos contra bienes personalísimos, sobre todo vida y libertad sexual. Más que por los bienes jurídicos atacados, la delincuencia callejera se caracteriza por su forma de comisión. Son hechos en los que se emplea violencia, a veces desmedida e innecesaria para el fin pretendido, generando alarma social y miedo a ser víctima de un delito.

Preocupación y miedo al delito son dos conceptos a distinguir. La preocupación por el delito va referida a la estimación general que tienen los ciudadanos de la seriedad del problema de la delincuencia. Tal juicio, que se supone cognitivo, no se sustenta en la sociedad española sobre la necesaria y adecuada información, debido a la política de falta de transparencia y hermetismo de las instituciones públicas con respecto a los datos oficiales sobre la delincuencia, como no dejan de denunciar los criminólogos. El miedo al delito puede definirse como la percepción que tiene cada ciudadano de sus propias probabilidades de ser víctima de un delito. Aquí la carga emotiva suele prevalecer, pues, según numerosos estudios empíricos, el miedo al delito no se relaciona con las posibilidades reales de ser víctima, esto es, no responde a causas objetivas y externas.

Hipótesis

En la primavera de 2001 el entonces principal partido de la oposición, el PSOE, inicia una campaña de alerta por el fuerte aumento de la delincuencia, hecho frente al cual el Gobierno del PP estaría adoptando una actitud de pasividad. La primera hipótesis a verificar fue que la amplificación en la prensa, particularmente en el diario El País, de esta denuncia tendría una relación directa, por un lado, con el aumento de la preocupación general por la delincuencia y el miedo al delito que se observa a partir de ese momento, por otro, con la modificación de la agenda política del Gobierno, que se sirve del bombardeo informativo sobre "el problema de la delincuencia" como muestra del apoyo público a la adopción de una política criminal más represiva. No pasemos por alto que todo ello ocurre cuando se aproximan varios procesos electorales a nivel municipal y autonómico.

Según los estudios realizados hasta el momento no existe relación de adecuación entre los índices de delincuencia y la cantidad de información sobre delincuencia en los medios. Adoptado este resultado como segunda hipótesis, se ha analizado en qué medida la imagen de la delincuencia que refleja la prensa se corresponde con los datos oficiales disponibles sobre nuestra tasa de criminalidad. De existir una fuerte discrepancia, nos encontraríamos ante el sinsentido de una sociedad inquieta por la criminalidad y de un Estado que despliega su arsenal punitivo sin que una base real explique o justifique ambos fenómenos.

¹⁾ Las cifras referentes al promedio de noticias se han redondeado al alza o a la baja, según que el primer decimal supere o no el 0,5.



METODOLOGÍA

Para alcanzar los objetivos propuestos se ha procedido a una recopilación de datos y a su análisis desde tres perspectivas:

- Seguimiento de las noticias relacionadas con la delincuencia callejera en el diario El País durante un período de dos años, desde mayo de 2001 a mayo de 2003.
- Seguimiento de las encuestas de opinión mensuales del Centro de investigaciones sociológicas (CIS) durante el mismo período.
- Obtención de datos oficiales sobre delincuencia para los años 2001 a 2003.

La elección de El País se justifica porque es el diario de información general más leído, según el estudio general de medios (EGM), con una media de 1.866.000 lectores, en base a los datos acumulados entre octubre de 2002 y mayo de 2003.

Para medir el tratamiento informativo de la delincuencia callejera se han aislado una serie de variables que atienden tanto a aspectos formales como materiales. Desde el primer ángulo interesa la ubicación en el diario de la noticia, su extensión y su modo de presentación; desde el segundo, su contenido.

Las noticias se han recopilado por meses, a fin de poder establecer alguna relación con los barómetros de opinión mensuales del CIS.

La tercera hipótesis planteada es el distinto grado de presencia mediática que tendrían ciertos actores del sistema penal. La prensa otorgaría escaso protagonismo a los expertos en temas político-criminales, siendo personal cualificado para formar opinión. En cambio, se dispensaría una notable atención mediática a determinados grupos de presión corporativos, en particular a los sindicatos policiales y de los funcionarios de prisiones, cuyas quejas y demandas pueden canalizar la solución del problema de la delincuencia en la dirección que más favorece a sus propios intereses profesionales. Ambos extremos se han intentado verificar midiendo la importancia relativa de unos y otros actores en las noticias sobre delincuencia.

Resultados

Un primer dato relevante es el volumen de noticias sobre delincuencia que genera la prensa. En 2001 obtenemos un promedio mensual de 37 noticias¹, que puede considerarse una cifra baja en comparación con las que se alcanzan en 2002, con una media de 67 noticias, y en 2003, con 63 noticias.

En cuanto a los tipos de noticias, predominan, como era de esperar, las noticias de sucesos, que representan más de la mitad (52,54%) del total de noticias mensuales sobre delincuencia. Los artículos de opinión apenas superan el 10% (11,22%) de las noticias sobre delincuencia, alcanzando en 2002 el mayor promedio mensual.

a) Aspectos formales de las noticias.

Ubicación

Las secciones del diario en que se localizan las noticias objeto de este estudio son fundamentalmente cuatro: primera página, Opinión, España y Sociedad, sin que exista una sección específica dedicada a los sucesos. La ubicación preponderante de las noticias sobre delincuencia está clara: más del 70% de las mismas (el 71,87%) en las páginas de España (ver tabla nº 1). Resulta muy significativo que el segundo lugar donde se localizan sea la primera página, lo que indica el propósito de conducir la atención del lector a estas noticias.

Todas estas secciones se sitúan en la primera mitad del pe-

riódico. Según se ha podido comprobar en alguna investigación, el miedo al delito aumenta si las noticias sobre criminalidad están en la primera parte del diario, en particular, en las quince primeras páginas.

Modo de presentación

El modo de presentación de las noticias es uno de los factores más influyentes en la percepción individual de la delincuencia. Por lo que se refiere al apoyo gráfico es muy llamativo que cerca del 50% de las noticias sobre delincuencia (el 45,51%) se presenten acompañadas de ilustraciones, ya sean fotografías, diagramas, representaciones estadísticas o incluso viñetas de humor.

b) Contenido de las noticias.

Sucesos

El mayor número con diferencia de las noticias de sucesos se refiere a homicidios o asesinatos (30,57% del total de noticias mensuales sobre delincuencia), seguidos de desórdenes públicos y delitos contra la libertad sexual. Los robos y las lesiones violentas quedan a la cola (ver tabla nº 2).

Tabla nº 1. Ubicación de las noticias (promedio mensual)

	2001		2002		2003	
	Media	%	Media	%	Media	%
Primera	5	13,23	7	10,95	8	13,06
Internacional	0	0,71	3	4,56	0	-
Opinión	2	6,52	6	9,09	3	5,55
España	28	71,54	46	68,64	51	78,54
Sociedad	2	8	5	6,76	1	2,85
Total	37	100	67	100	63	100

Tabla nº 2 Sucesos según tipología delictiva (promedio mensual)

	2001		2002		2003	
	Media	%	Media	%	Media	%
Hom/ases.	14	35,88	18	26,18	20	29,67
Robo	2	5,76	1	2,02	1	1,90
Lesiones	1	3,62	3	3,90	0	0,37
Delitos sexua.	2	8,42	3	3,71	2	3,59
Des. públicos	3	7,13	5	6,80	2	1,85
Otros	2	6,47	3	5,05	3	5,31
Total ²	24	67,28	33	47,66	28	42,69

²⁾ Los porcentajes expresados en la última fila se refieren al tanto por ciento que representan los sucesos del total de noticias mensuales sobre delincuencia (ver tabla nº 1), de ahí que no se correspondan con el 100%.

En las noticias de asesinatos es donde se observa una mayor propensión al dramatismo, sobre todo en el contenido de los titulares: "Se ensañaron y cuando lo tenían en el suelo fueron a rematarlo" (29 de mayo de 2002). "Un joven apuñala y calcina a un hombre y causa graves heridas a la esposa. La mujer de la víctima, embarazada de seis meses, perdió al bebé a causa de la agresión" (4 de septiembre de 2002). "Una mujer recibe cinco puñaladas por la espalda en plena calle en Madrid cuando iba con su hija de 7 años" (2 de enero de 2003).

Otras noticias

Las noticias generadas por expertos en materia político-criminal ocupan un porcentaje bajo del total de noticias valoradas (6,56% de media en todo el período). Con todo, desde un análisis ya no puramente cuantitativo, la conclusión que se extrae es otra. En este sentido, merece destacarse, primero, que el diario recurre de manera sostenida a la opinión de expertos, de modo que su presencia resulta bastante estable mes a mes; segundo, que estas noticias representan el mayor porcentaje de los artículos de opinión; tercero, que, por lo general, se les otorga importancia mediante su ubicación, extensión y apoyo gráfico. De este tratamiento informativo se extrae cierta inclinación del diario a transmitir opiniones cualificadas, por lo que la hipótesis planteada al respecto al comienzo de este estudio (escaso protagonismo de los expertos) sólo se verifica parcialmente.

Por otro lado, destaca la amplia cobertura que se presta a toda información procedente del sindicato policial mayoritario, el SUP. La asociación facilita datos sobre el aumento de la delincuencia en un evidente tono alarmista, a lo que siguen reivindicaciones de ampliación de plantillas y mejoras salariales, que parecen estar justificadas como única opción para afrontar con éxito el problema de la delincuencia. Lo que se termina mostrando como meras demandas corporativas se convierte así en noticia de primera página. El hecho es que finalmente las demandas de los cuerpos policiales ingresan en la agenda política del Gobierno.

Las noticias relacionadas con las cárceles constituyen uno de los bloques temáticos más estables y más importantes cuantitativamente en el período analizado, representando el 10,13% del total de noticias sobre delincuencia. En 2002, en particular, son frecuentes las noticias sobre el problema de la saturación de las cárceles, dándose amplia cobertura informativa a las denuncias de los sindicatos de funcionarios de prisiones (como el ACAIP) y a sus demandas de aumento de plantillas.

Barómetros de opinión del CIS

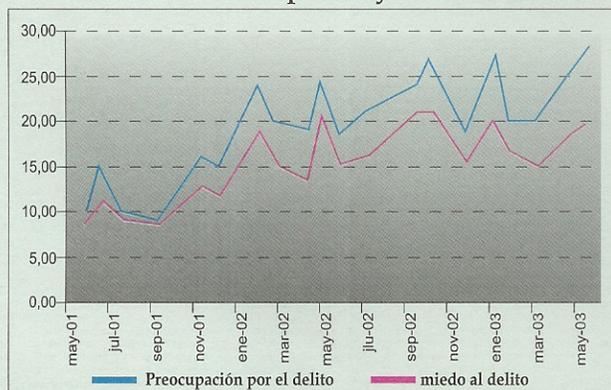
En los barómetros de opinión mensuales del CIS³ se hacen dos preguntas distintas: pregunta 1. ¿Cuáles son, a su juicio, los tres problemas principales que existen actualmente en España?; pregunta 2. ¿Y cuáles son los tres problemas principales que a Ud., personal-

mente, le afectan más. En la primera pregunta podemos encontrar una medición de la preocupación por el delito; en la segunda, del miedo al delito.

En mayo de 2001, la delincuencia ocupa ya el quinto puesto entre los problemas principales, detrás del terrorismo, el paro, las drogas y la inmigración. En enero de 2002 asciende al tercer lugar, donde se mantiene durante todo el período estudiado, a excepción de algún mes en que es desplazada al cuarto. En cuanto al miedo al delito, lo primero que destaca es su mayor inestabilidad que la preocupación por el delito porque oscila más de puesto entre los problemas personales de los ciudadanos. En mayo de 2001 se encuentra en sexto lugar, fluctuando durante el período estudiado entre el segundo y el cuarto puesto.

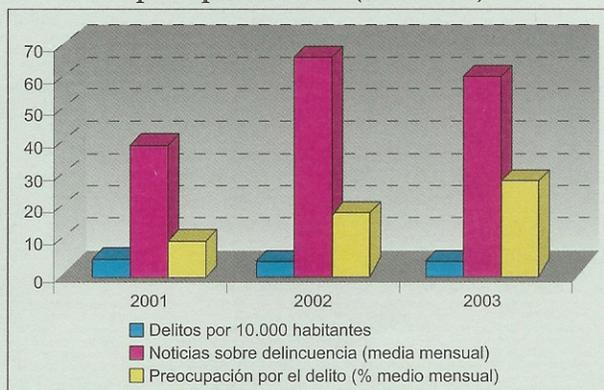
Buscando explicaciones a los picos y valles del gráfico, se han podido establecer relaciones, muy directas en algunos casos, entre los cambios en los índices de preocupación y miedo al delito y el tratamiento informativo de la delincuencia. A modo de ejemplo, en octubre de 2002 la preocupación y el miedo al delito alcanzan uno de los índices más altos en el período estudiado (ver gráfico nº 1). No es casual la presentación por el Gobierno un mes antes de su plan de lucha contra la delincuencia, que recibe una amplia cobertura informativa; ni tampoco que el número total de noticias sobre delincuencia en septiembre y octubre aumente de forma espectacular con respecto al mes de agosto (de 33 a 89 y 82 noticias

Gráfico nº 1. Preocupación y miedo al delito



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del CIS

Gráfico nº 2. Delincuencia, noticias y percepción social (2001-2003)



Fuente: elaboración propia

³ Disponibles en www.cis.es. No hay encuestas en agosto y, excepcionalmente, en octubre de 2001 se altera el cuestionario con motivo del atentado terrorista del 11 de septiembre en Estados Unidos.

respectivamente). Entre los valles destacan los meses de noviembre y diciembre de 2002, en los que disminuye de forma abrupta el índice de preocupación por la delincuencia. El número total de noticias sobre delincuencia se reduce de modo considerable (56 noticias en noviembre y 46 en diciembre). Son meses en que el desastre ecológico causado por el hundimiento del petrolero Prestige frente a las costas de Galicia acapara toda la atención informativa, ocupando varias páginas diariamente. En la encuesta del CIS de diciembre los españoles sitúan este suceso como el tercer problema del país.

Datos oficiales sobre tasa de delincuencia

Para componer un mapa lo más completo y fidedigno posible de la criminalidad en España, se

ha acudido a los datos oficiales disponibles sobre delitos conocidos por la policía, detenciones, delitos juzgados, penados y víctimas.

Los delitos conocidos por la policía han aumentado en 2001 y 2002, pero se trata de una leve tendencia al alza que viene dándose en la última década, sin cambios bruscos. Los delitos que más se cometen en España son los delitos contra el patrimonio (82,94% de los delitos conocidos), en particular, hurtos, robos y sustracción de vehículos. Los homicidios y asesinatos presentan, en cambio, unos índices muy bajos y estables (0,06% de los delitos conocidos). A la vista de los datos oficiales se demuestra que los medios de comunicación transmiten una imagen de la delincuencia muy distinta a la real.

Tasa de criminalidad, atención mediática y percepción social

Se puede mostrar la relación entre los tres fenómenos estudiados, esto es, la tasa de criminalidad en España, el volumen de noticias sobre delincuencia y la estimación social de la seriedad del problema de la delincuencia. El gráfico nº 2 representa la comparación entre las cifras de delitos conocidos por cada diez mil habitantes, la media mensual por años de noticias sobre delincuencia y el porcentaje medio anual de encuestados por el CIS que incluyen la delincuencia entre los tres problemas principales del país.

Estabilidad de la tasa de criminalidad, desproporción de la atención mediática y aumento considerable de la preocupación general por la delincuencia es, en síntesis, la valoración que se obtiene a partir de los datos analizados.

CONCLUSIONES

Quizá sea una conclusión precipitada el atribuir el aumento de la preocupación y miedo al delito exclusivamente al tratamiento informativo de la criminalidad, pero la influencia de los medios de comunicación se muestra como una explicación más que plausible. Las noticias sobre delincuencia, en especial sobre la delincuencia callejera, garantizan siempre la atención de los lectores. A ello se añaden campañas mediáticas particularmente intensas en períodos próximos a procesos electorales, como lo es el aquí estudiado.

Lo que sí puede descartarse con seguridad es que tal actitud ciudadana responda a un importante y efectivo incremento de la tasa de delincuencia en España, que no se ha producido, si atendemos a los datos oficiales disponibles.

El análisis del diario El País ha permitido obtener diversos indicadores del tratamiento informativo de la delincuencia callejera.

Así, desde un punto de vista formal cabe destacar:

1º) que no existe una sección específica dedicada a los sucesos, aunque, en contrapartida, un porcentaje significativo de las noticias se ubican en primera página y todas ellas en la primera mitad del diario, lo que garantiza la atención del lector;

2º) que casi el 50% de las noticias se presentan con elementos gráficos, otro factor que influye de forma considerable en la lectura.

En cuanto al contenido de las noticias:

1º) predominan con diferencia los sucesos y, dentro de éstos, los homicidios o asesinatos; en contraste, las noticias de robos representan los menores porcentajes, en clara desproporción con las estadísticas oficiales sobre la incidencia real de estos delitos.

2º) Las noticias generadas por expertos alcanzan un bajo porcentaje en el total de noticias, pero su tratamiento informativo (presencia estable, mayor porcentaje de los artículos de opinión, puesta de relieve por su ubicación, extensión y apoyo gráfico) muestra cierta inclinación del diario a transmitir opiniones cualificadas en temas de política criminal.

3º) Los cuerpos policiales tienen una presencia considerable en las noticias y actúan como auténtico grupo de presión, facilitando datos a la prensa sobre las tasas de criminalidad a cambio de obtener repercusión mediática sus quejas y demandas corporativas, que acaban ingresando en la agenda política del Gobierno.

4º) Otro tanto puede decirse de los sindicatos de los funcionarios de prisiones, que, en medio de la polémica desatada por la saturación de las cárceles, hacen valer sus demandas de aumento de plantillas.

El presente estudio ha permitido establecer relaciones entre los cambios en los índices de preocupación y miedo al delito, según los barómetros de opinión mensuales del CIS, y el tratamiento informativo de la delincuencia. Del análisis realizado se desprende, por lo demás, que el aumento o descenso de la atención mediática a la delincuencia está estrechamente conectado no con la realidad delictiva, sino con otros acontecimientos sociopolíticos, los más relevantes de cada momento, que desplazan o centran el problema de la inseguridad ciudadana, como el ataque terrorista a Estados Unidos, el hundimiento del Prestige, la guerra de Irak o las elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2003.